

CUENTO N° 45

TITULO: ON PANTA

SEUDONIMO: PATO

AUTOR: PATRICIO HERNÁN IBAÑEZ BRAVO

On Panta

Pantaleón Gómez, miró las blancas montañas del Melao provincia de Linares, pensó, está frío el tiempo se viene el invierno voy a tener que arreglar el gallinero para que las aves no se congelen.

- ¡On Panta está listo el desayuno!

Era la voz de Blanca su mujer por más de cuarenta años.

- ¡Voy mujer, voy!

- ¡Estoy dándole trigo a las gallinas y después a los patos!

- ¡Al tiro on Panta que se enfría el café!

Entró en la cocina donde en el fogón hervía la tetera y en un sartén un encebollado (huevos revueltos con cebollas) miró de reojo a sus dos fieles perros, Colorao y el Cholo que empezaron a ladrar.

- Viene un jinete, dijo Blanca. Es el Pancho Aguilar.

Más conocido como el manchado, por una cicatriz que tenía en el rostro que le hicieron en una riña en la cárcel de Linares.

- ¿Cómo está on Panta?

- Bien Pancho.

- Usté sabe a lo que vengo on Panta.

- Sí Pancho, dile a tu amigo el Carmelo que si quiere nos vemos a la orilla del río Maule cuando haiga luna llena.

- Bueno, yo le daré su mensaje al Carmelo que a esta hora debe estar en Longaví, en la cantina El Gallo Negro de la Meche Salas, con la que está emparejao.

- Hasta luego on Panta.

- Hasta luego Pancho.

- ¿Qué pasa Blanca?

- Estoy preocupá on Panta, osea asustá, no se meta en tratos con el Carmelo, mejor vaiga hablar con el sargento Muñoz y le cuenta todo.

- No ñora, mala idea. No se habla más del asunto mujer.

La noche estaba clara, miles de estrellas brillaban en el cielo y una hermosa luna irradiaba su luz, un coro de grillos la hacían más grata, una silueta de un hombre con un poncho negro y un gran sombrero fumaba a orillas del río Maule.

- Buenas noches on Panta.

- Buenas noches Carmelo.

- Tenemos que hablar on Panta.

-Te escucho Carmelo. ¿

Qué pasó con la Aurora mi madre, se acuerda usted on Panta?

- Eso pasó muchos años Carmelo, éramos jóvenes, ella enfermó con la peste tuberculosis le dicen.

- Pero usted no la cuidó on Panta.

- Sí, la llevé al Hospital de Linares, pero los doctores no pudieron hacer na, mala suerte Carmelo. Ahora, al asunto principal, estay reconocío en el registro civil de Linares, allá están los papeles, podís ir a buscarlo cuando querai, soy hijo mío te guste o no. Ahora al otro asunto, cuando el negro Solís estaba vivo teníamos un trato, él pasaba por mis tierras con ganado para Argentina siempre me dejaba unas ovejitas, algunos ternero y de vez en cuando un caballo y no teníamos problema siempre cumplió, espero que tu cumplas igual que él, eso es todo Carmelo.

- Bueno taita hasta luego será, yo le cumpliré.

- Adiós hijo, adiós.

Luego de eso don Pantaleón llamó a sus perros.

- ¡Vamos Cholo!, ¡vamos Colorao!

Y regresó a su casa donde lo esperaba su abnegada esposa Blanca.

Meses más tarde Blanca le da la mala noticia a su esposo que hasta ese momento vivía sin preocupaciones.

- ¿On Panta supo la noticia? Mataron al Carmelo junto al Pancho Aguilar en la cantina El Gallo Negro en Longaví, la Meche Salas está presa y usté que va hacer ahora on Panta?

- No me queda otra ñora que irme esta misma noche a Argentina, a la provincia de Misiones y ¿usté Blanca?

- Yo me quedo en el rancho on Panta, a cuidar a los animalitos, que le ande bien y que Dios lo acompañe.

-Gracias Blanca, usté ha sío una buena compañera, no la olvidaré, adiós.

- Adiós on Panta.